



CIUDAD PERDIDA

Las pugnas de dos impresentables

MIGUEL ÁNGEL VELÁZQUEZ

¿SON IGUALES?, NO, se parecen, pero entre uno y otro hay diferencias, aunque los dos son insostenibles y no vale la pena argumentar a favor de ninguno, son dos tipos de cuidado, pero *Alito* y Gerardo Fernández Noroña, no son iguales.

SÓLO PARA SER un tanto justos, no estaría de más hacer una comparación entre estos que hoy están en guerra y cuyo pleito se ha querido llevar a una arena que algunos quieren ver como representativa de las diferencias entre la izquierda y la derecha, así que vámonos por partes.

POR DECIRLO EN el mejor tono, Gerardo Fernández Noroña es de esos que no pierden la oportunidad de lanzar, contra quien sea, un insulto hiriente, casi siempre inocuo, condición por la que hasta ahora no se le ha acusado penalmente. Un hocicón prepotente, dicen de él en el partido que le permitió llegar al Senado.

SE LE ACUSA, también, de no seguir, al pie de la letra, algunas de las recomendaciones que supuestamente deben seguir, en su forma de vida, los miembros de la 4-T.

NADIE, POR EL momento, lo ha denunciado como ladrón, aunque como dijimos, le critican la manera en que se conduce, porque nada tiene que ver con aquello de la “pobreza franciscana”, que si bien no debería ser lo modular del proyecto de gobierno actual, sí se ha convertido en el argumento recurrente de la derecha para desacreditar, cuando se puede, a gente como Fernández Noroña, que se niega a ponerse el hábito de la pobreza.

EN LA ESQUINA de la derecha, Alejandro Moreno, alias *Alito*, es otra historia. El campechano está acusado de enriquecimiento ilícito, peculado, uso indebido de facultades, defraudación fiscal, lavado de dinero y lo que se derive después de su actuación en la tribuna del Congreso al final de la semana pasada.

PERO ADEMÁS, ALIAS *Alito* aparentemente nada tenía que perder al armar el escándalo, pero en el diseño de su provocación estaba el que Fernández Noroña respondiera con violencia a la agresión. Necesitaba, y estaba listo para recibir algún puñetazo y de esa forma alimentar la trama con la que se podía declarar perseguido político. Eso era todo.

ES DEL CONOCIMIENTO público que alias *Alito* estuvo en los Estados Unidos vendiendo su traición a la patria por un documento que le permita vivir allá sin sobresaltos por su enriquecimiento inexplicable, según se reclama legalmente, y para atacar desde la impunidad al régimen actual.

LÁASTIMA, LE DIJERON sus cómplices. El hocicón F Noroña evadió el enfrentamiento y se declaró “viejito” para justificar su huida, es decir, sin querer rompió el plan, y alias *Alito*, que de cualquier forma se declarará perseguido político, porque sólo tiene una idea en la cabeza, la de evadir a la justicia mexicana que le cobrará las que le debe, esté donde esté, cuando ya no lo proteja el fuero o antes, si la legislatura actual quiere hacer justicia.

EN FIN, LO que debe quedar claro es que si bien los de la trifulca son impresentables, las diferencias entre uno y otro sí son de tomarse en cuenta, por aquello de las comparaciones.

De pasadita

POR CIERTO, SI alguien sufrió la plenaria de Morena el fin de semana fue la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez. Sólo había que ver su gesto cuando quedó crucificada —remember Dimas y Gestas— entre dos de los militantes más cuestionados de ese partido.

Y SUCEDIÓ QUE frente al discurso de la honestidad y la austeridad como formas de vida, los legisladores, por más que se diga, sí se sintieron tocados, aunque siempre recurrieron a aquello de “mal de muchos...” Eso es Morena.

POR CIERTO: ¿ALGUIEN vio al secretario de Organización del partido por algún lado?

cd_perdida@jornada.com.mx



RODADA FALLIDA



▲ Por no portar casco, circular sin licencia, tarjeta de circulación e incluso sin placas, 113 motocicletas y cinco vehículos *razer*, que

formaban parte de la rodada que convocó Sandra Cuevas, fueron remitidas a diferentes depósitos vehiculares. Foto SSC